

GUÍA OPERATIVA EXTRAÍDA DE LAS BUENAS PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN Y LIDERAZGO DE LOS JÓVENES EN LA RESPUESTA ANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19



Foto: Formación de voluntarios en lavado de manos.
© Action Aid Ghana

LOS ESTUDIOS DE CASOS DE LOS ESTADOS FEDERADOS DE MICRONESIA, BANGLADESH, GHANA, GUINEA BISSAU, JORDANIA, AUSTRALIA Y LA REGIÓN DE ASIA PACÍFICO SUR REVELAN QUE LAS ORGANIZACIONES Y REDES ORIENTADAS A LOS JÓVENES CUENTAN CON BUENAS PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN Y LIDERAZGO DE LOS JÓVENES EN LA RESPUESTA ANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19.

LOS DESAFÍOS ABORDADOS EN ESTOS ESTUDIOS DE CASO OFRECEN PAUTAS OPERATIVAS ÚTILES PARA LAS ORGANIZACIONES QUE SE DEDICAN A BRINDAR APOYO A AGRUPACIONES DE JÓVENES Y RESPALDAR LA PARTICIPACIÓN Y EL LIDERAZGO SIGNIFICATIVOS DE LOS JÓVENES EN RESPUESTA A FUTURAS EMERGENCIAS HUMANITARIAS Y DE SALUD PÚBLICA.

ABORDAJE DE LAS BARRERAS RELATIVAS A LA CAPACIDAD

La mayoría de las organizaciones ha debido hacer frente a desafíos de capacidad entre los jóvenes participantes, las cuales se abordaron mediante estrategias de desarrollo de capacidades de los jóvenes para dotarlos de los recursos necesarios para aplicar estrategias eficaces de Comunicación de Riesgos y Participación Comunitaria (CRPC) en el marco de la pandemia de la COVID-19.

- El conocimiento limitado sobre la comunicación de riesgos y la participación comunitaria (CRPC) entre los jóvenes voluntarios que van a brindar asistencia a las islas remotas de los Estados Federados de Micronesia (EFM) presentó un desafío, el cual se abordó mediante la inclusión de un componente de CRPC en la capacitación de concientización sobre la COVID-19, incluidas lecciones sobre la forma de desarrollar planes de acción comunitaria.
- En el proyecto implementado por la Multicultural Youth Advocacy Network

(MYAN, por sus siglas en inglés) en Australia, la modalidad completamente virtual de la capacitación y mentoría multimedia (debido a las restricciones impuestas por la COVID-19), presentó una dificultad inicial, que se abordó mediante el desarrollo de una comunidad en línea para los participantes que les brindó un espacio de pertenencia y comunicación.

- Una dificultad que enfrentaron los jóvenes investigadores de la región de Asia Pacífico Sur (ASPBAE, por sus siglas en inglés) fue el acceso a la tecnología, que impedía a los jóvenes en situación marginal participar en sus comunidades y organizaciones y los aislaba aún más. Para abordar este desafío, la iniciativa proporcionó espacios físicos con acceso a Internet y una infraestructura digital adecuada para garantizar la participación de diferentes grupos de jóvenes en sesiones de capacitación remota.

ABORDAJE DE LAS BARRERAS RELATIVAS A LAS REGLAS SOCIALES

En muchos casos, las reglas sociales y de género, como la desaprobación de los padres y la comunidad, presentaron barreras para la participación de los jóvenes. Los organizadores del proyecto abordaron estos desafíos al comunicar las actividades a los padres y jóvenes, además de brindarles tranquilidad en cuanto a su respetabilidad y relevancia.

- Las inquietudes de los padres plantearon dificultades en la iniciativa de liderazgo juvenil de Dar Abu Abdallah (DAA) y UNICEF Jordania, las cuales se abordaron al invitar a los padres a sesiones de capacitación para

mantenerlos informados sobre todas las actividades. Asimismo, las organizaciones de jóvenes se centraron en el desarrollo de resiliencia y el empoderamiento de sus miembros al ser parte de la red de apoyo, lo que a su vez fortaleció su compromiso con los proyectos.

- La prevalencia de reglas sociales sobre la participación de las mujeres jóvenes en actividades fuera del hogar presentó un desafío para el movimiento BINDU en Bangladesh, cuando las jóvenes tuvieron que ir al campo y hablar con

las comunidades sobre la COVID-19. Este desafío se superó gracias al apoyo mutuo de las jóvenes miembros del movimiento BINDU para mantener firme su compromiso de ayudar. En varios casos, las reglas sociales locales presentaron obstáculos relacionados con la aceptación de los mensajes sobre los riesgos de la COVID-19 por parte de la comunidad. Al abordar estas barreras, los proyectos procuraron apoyar a los jóvenes voluntarios para que pudiesen desarrollar relaciones productivas con los líderes locales que

podían ejercer una influencia clave sobre otros miembros de la comunidad.

- Las creencias tradicionales en Ghana representaron una dificultad para convencer a los miembros de la comunidad sobre los peligros de la COVID-19. Para resolver esta barrera, los jóvenes consiguieron el apoyo de las autoridades tradicionales que promovieron la relevancia del proyecto e instaron a la población a ser más receptiva con los esfuerzos de comunicación de los riesgos.

ABORDAJE DE OTROS DESAFÍOS Y BARRERAS

Los organizadores de los proyectos resolvieron con creatividad otras dificultades que se presentaron, por ejemplo, en relación con la financiación, en sus respectivas iniciativas:

- Para el Movimiento de Jóvenes Mujeres Urbanas de Ghana, uno de los obstáculos fue la breve duración del proyecto debido a la limitación de fondos disponibles. Para superar este obstáculo, las jóvenes se abocaron a promover de forma activa una mayor difusión de la información relacionada con la COVID-19 a través de los miembros de su familia y las redes familiares.
- Dar Abu Abdallah y UNICEF Jordania debieron hacer frente a la escasez de recursos destinados a llevar adelante proyecto de CRPC relacionados con la

respuesta ante la COVID-19. Para abordar este desafío, se creó un esquema de pequeños subsidios para los proyectos de jóvenes voluntarios que les permitió asumir responsabilidad y sentido de apropiación de los proyectos y así lograr una mayor intervención y compromiso.

- Las limitaciones en cuanto al pensamiento innovador en el desarrollo de proyectos empresariales plantearon obstáculos adicionales para Dar Abu Abdallah y UNICEF Jordania, que se abordaron mediante una interacción y supervisión activas de los participantes, para garantizar que las ideas generadas respondían a las necesidades específicas de la comunidad y se adaptaban al contexto local, y a su vez aprovechaban al máximo las fortalezas y oportunidades locales.

Las buenas prácticas son el estudio de caso 1: "UNICEF Pacífico apoya a los jóvenes de la Cruz Roja de Micronesia en la lucha contra el COVID-19 en los Estados Federados de Micronesia (EFM)" - Cruz Roja de Micronesia y UNICEF Pacífico, Estados Federados de Micronesia; el estudio de caso 2: "Mujeres jóvenes mejoran la sensibilización y generan ingresos en la lucha contra la COVID-19" - BINDU Women Development / BINDU Nari Unnayan Sangathan, ONU Mujeres Bangladesh; el estudio de caso 3: "Comunicación de riesgos dirigida por jóvenes y difusión para las comunidades locales" - Young Urban Women's Movement, Ghana; el estudio de caso 4: "Empoderamiento de las adolescentes para la difusión de conocimientos sobre la COVID-19" - UNICEF Guinea Bissau; el estudio de caso 5: "Competencias de liderazgo y empoderamiento económico de los jóvenes en la crisis de COVID-19" - Dar Abu Abdallah (DAA) y UNICEF Jordania; el estudio de caso 6: "Un día en la vida", una serie de vídeos de jóvenes durante la pandemia - Multicultural Youth Advocacy Network (MYAN), Australia; y el estudio de caso 7: "Investigación-acción dirigida por jóvenes sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en la juventud marginalizada" - Asia South-Pacific Association for Basic and Adult Education (ASPBAE).

Los estudios de caso han sido seleccionados por el Subgrupo de Participación Juvenil **YES!** del Servicio Colectivo (UNICEF, OMS, IFRC, GOARN) como una iniciativa de UNICEF, ONUSIDA, y el **Collective Helpdesk** con el apoyo de ONU MUJERES y el **Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria**, en el marco de una convocatoria abierta de buenas prácticas que documenten, analicen y promuevan el compromiso y el liderazgo de la juventud en todos los países y regiones.